

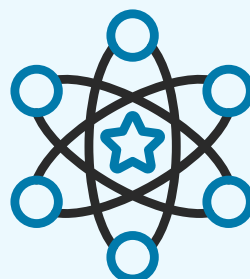
4 VALORES COMUNES EUROPEOS



En la práctica, se espera que los profesionales europeos presenten y apliquen los valores europeos en sus interacciones con personas refugiadas. Esto puede implicar explicar valores como la igualdad, la democracia y la libertad, y ayudar a las personas a comprenderlos y aplicarlos.

Sin embargo, esta tarea plantea varios dilemas. Se puede suponer que las personas con experiencia como refugiados no comparten estos valores y que estos se comprenden y practican de forma uniforme en toda Europa. Al mismo tiempo, a menudo se espera que las personas se adapten a estos valores sin tener necesariamente pleno acceso a los derechos y protecciones que representan.

En la práctica, también puede resultar difícil distinguir entre valores y normas, ya que estas últimas suelen ser implícitas y darse por sentadas. Además, los profesionales pueden encontrarse con puntos de vista que difieren significativamente de los suyos y pueden tener dudas sobre cómo responder. Este módulo explora estas tensiones y su relevancia en la práctica profesional cotidiana.



LOS 6 VALORES FUNDAMENTALES DE LA UE

La Unión Europea se fundamenta en un conjunto de valores compartidos definidos en el artículo 2 del Tratado de la Unión Europea. Estos valores constituyen la base de la cooperación entre los países de la UE y suelen presentarse como comunes a toda Europa.



1 DIGNIDAD HUMANA

Toda persona tiene un valor intrínseco y debe ser tratada con respeto. Esto constituye la base de los derechos fundamentales.

2 LIBERTAD

Incluye la libertad de movimiento, de expresión, de creencias y de autonomía personal.

3 DEMOCRACIA

Basado en la representación y la participación. Los ciudadanos tienen derecho a votar e influir en las decisiones políticas.

4 IGUALDAD

Todas las personas son iguales ante la ley y no deben ser discriminadas.

5 ESTADO DE DERECHO

Las leyes se aplican por igual a todos y son veladas por su cumplimiento por instituciones independientes.

6 DERECHOS HUMANOS

Derechos universales que protegen a las personas de la discriminación y garantizan su seguridad, dignidad y acceso a la justicia.

Estos valores suelen describirse como universales y protectores, tanto de los derechos como del ámbito geográfico de la Unión Europea. Se utilizan abiertamente como un criterio distintivo para definir el «nosotros» y el «ellos» dentro de la UE, lo cual se evidencia en el proceso de solicitud de los países candidatos interesados.

La exigencia de aceptar y poner en práctica los valores y derechos europeos a través de instituciones estables es innegociable para cumplir los criterios de adhesión (los criterios de Copenhague).

Al mismo tiempo, estos valores son objeto de debate y cuestionamiento cada vez mayores en las sociedades europeas, y su aplicación no siempre es coherente.

En lo que respecta a las personas con experiencia como refugiados, estos valores funcionan tanto como protección como expectativa.

Constituyen la base de derechos como la protección, la seguridad y la no discriminación. Sin embargo, el acceso a estos derechos no siempre es igual en la práctica.

Las personas pueden enfrentarse a limitaciones relacionadas con su estatus legal, su participación y su acceso a los sistemas, al tiempo que se espera que comprendan, compartan y se adapten a los valores.

Esto crea una tensión entre los valores como principios definidos y cómo se experimentan en la vida cotidiana.

VALORES Y NORMAS EN LA PRÁCTICA

En el trabajo diario, es importante distinguir entre valores y normas. Los valores son principios generales, como la igualdad y la libertad. Las normas son las expectativas cotidianas que dan forma al comportamiento: cómo comunicarse, cómo actuar en las instituciones y qué se considera apropiado.

Las normas suelen ser implícitas y se dan por sentadas. Esto significa que pueden ser difíciles de reconocer, especialmente para quienes están familiarizados con ellas.

Las normas tampoco son uniformes en toda Europa. Las expectativas en materia de comunicación, autoridad, roles de género y comportamiento institucional varían entre países y contextos. Esto significa que, si bien los valores pueden presentarse como compartidos, las normas difieren significativamente.

En la práctica, las normas a veces se presentan como valores. Afirmaciones como «así es como hacemos las cosas aquí» pueden interpretarse como expresiones de valores, incluso cuando reflejan normas locales o mayoritarias. Esto plantea desafíos en el trabajo profesional. Los profesionales deben desenvolverse en situaciones donde las expectativas no siempre son explícitas, donde los valores y las normas se superponen y donde la responsabilidad de la adaptación no está distribuida equitativamente.



CONOCIMIENTO DE LAS NORMAS

Aquí existen dos niveles de comprensión y reflexión:

Conocimiento de las normas bien establecidas de la sociedad o del grupo más pequeño al que pertenece el profesional y que, por lo tanto, da por sentadas.

Es fundamental conocer las expectativas y normas implícitas que los extranjeros encuentran al interactuar con la sociedad local, y a las que el recién llegado debe adaptarse. Este proceso puede resultar agotador, ya que no existe un manual ni una guía explícita por parte de la sociedad. Se trata de un proceso de ensayo y error que requiere curiosidad y un espacio seguro para hacer preguntas, algo que puede resultar inaccesible para algunas personas.

ORIENTACIÓN PARA INMIGRANTES

En resumen, en la vida cotidiana, los valores europeos funcionan como fundamento, marco de referencia e ideal oficial, si bien la vida práctica también se ve influenciada por opiniones divergentes en las sociedades de los países europeos, la desigualdad de derechos entre ciudadanos y refugiados/inmigrantes en otros ámbitos de residencia, y el comportamiento, las normas y los matices de los valores individuales. Este es el contexto en el que viven las personas con experiencia como refugiados, lo cual, por supuesto, repercute en su bienestar y en su capacidad para integrarse.

CASO: Un profesor permite que un grupo de estudiantes (1) cuelgue una bandera LGBT+ en la pared del aula. Otros estudiantes (2) se quejan de la bandera. El profesor argumenta que se trata de libertad de expresión. Los estudiantes (2) argumentan que pueden colgar una bandera nazi en la pared debido a la libertad de expresión. El profesor no sabe qué responder.

La profesora no les permite colgar una bandera nazi, pero también se siente frustrada por la falta de argumentos y razonamientos.

- ¿Puedes argumentar por qué la bandera LGBT+ es aceptable pero no la bandera nazi en relación con los valores de la UE?
- ¿Qué crees que piensan los estudiantes (2) después de esta discusión?
- ¿Cómo crees que se sintió el estudiante LGBT+ de la clase?

4 VALORES COMUNES EUROPEOS

EUROBARÓMETRO

Responda a las mismas preguntas que respondieron 27.000 europeos.



**LA ENCUESTA:
VALORES E IDENTIDADES DE LOS CIUDADANOS DE LA UE**

[HTTPS://EUROPA.EU/EUROBAROMETER/SURVEYS/DETAIL/2230](https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/2230)

En el año 2000, la Comisión Europea realizó el Eurobarómetro para investigar **los valores e identidades de los ciudadanos europeos**, basándose en los **valores oficiales de la UE**. Los participantes fueron seleccionados según factores como nacionalidad, género, ingresos, nivel educativo, entorno rural/urbano, entre otros, con el fin de analizar e investigar diferentes aspectos y determinar cómo las distintas circunstancias de la vida influyen en las respuestas. Participaron los 27 Estados miembros y respondieron 27.000 personas.

TUS VALORES E IDENTIDAD - COMO PERSONA EUROPEA

Si eres un profesional que trabaja y vive en un país europeo, este cuestionario puede ayudarte a esclarecer tu propia percepción, tus prioridades y tus valores, y a compararlos con las conclusiones de la encuesta y con los valores oficiales europeos.

Las páginas siguientes contienen el cuestionario, que puede imprimirse o proyectarse en una pantalla grande. Ya sea que responda directamente en la hoja impresa o en una hoja aparte, anote sus respuestas para poder identificarlas y compararlas posteriormente.

4 VALORES COMUNES EUROPEOS

Road to Resilience

ACTIVIDAD 'EL JUEGO DE PELOTA'



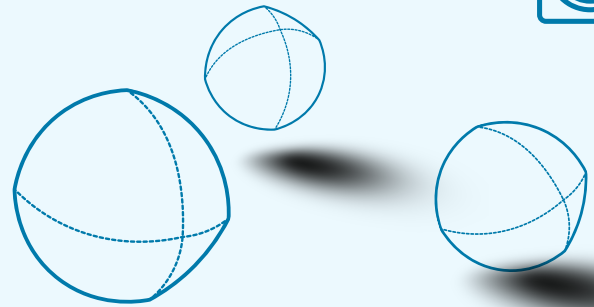
OBJETIVO

01.

El juego de pelota permitió a los participantes experimentar lo que significa formar parte de un grupo con reglas sociales autodefinidas que se ejecutaban en diferentes condiciones. Presentar temas como las normas culturales, la exclusividad y la inclusión. Crear un espacio que fomente el trabajo en equipo.

MATERIALES:

- Al menos 2 bolas de frijoles blandos
- Música desde un teléfono o altavoz
- Bufanda o venda para los ojos, etc.



INFORMACIÓN GENERAL

02.

En esta actividad, el patrón establecido para pasar una pelota se convierte en una metáfora de la cultura. Representa reglas y expectativas compartidas que se refuerzan mediante la repetición. El juego plantea a los participantes la siguiente pregunta: ¿se adaptará el grupo dominante (los "capacitados" y los "inteligentes") para incluir a quienes son diferentes, o la cultura seguirá siendo la misma, dejando a algunos excluidos?

04.

REFLEXIÓN FINAL.

El facilitador dirige un breve descanso. Los participantes reflexionan y debaten sobre cómo se creó y se siguió el patrón de pases.

ESTABLECIMIENTO DE CULTURAS

03.

Los participantes se colocan en círculo. Se requiere silencio mientras suena la música. La música indica el comienzo del juego.

Se le entrega una pelota a cada participante. Se pasa en silencio y al azar hasta que todos la hayan recibido una vez. La última persona se la devuelve a la primera, completando así el patrón. Este patrón se repite continuamente.

Se pueden añadir más bolas, siguiendo el mismo patrón.

Cuando la música se detiene, el juego termina.



ACTIVIDAD ‘EL JUEGO DE PELOTA’

INTRODUCCIÓN A LOS ELEMENTOS DE LA DIVERSIDAD

05.



- Se le pide a una persona que salga de la sala durante un minuto. Mientras tanto, el facilitador añade otra regla: todos deben formar un círculo con la pelota. El círculo puede ser pequeño, casi imperceptible, o un poco más grande. Puede ser un movimiento o una forma de O con los dedos. La persona que está fuera de la sala sabe que algo está pasando, pero no sabe qué, y el resto del grupo continúa el juego como si nada hubiera ocurrido, simplemente añadiendo la nueva regla tácita y sutil.
- Los participantes regresan al círculo y repiten el juego con el mismo orden de pases.
- Mientras el juego está en marcha, el facilitador introduce desafíos para simular la diversidad y la interrupción, tales como:
 1. Atar el brazo de un participante a su espalda
 2. Vendar los ojos a un participante
 3. Hacer que un participante se siente en el suelo
 4. Hacer girar a un participante para que mire en dirección opuesta al círculo.
- Estos cambios generan dificultades, especialmente para los afecta.
- El moderador detiene la música para dar por finalizado el juego.



ABORDAR LA DIVERSIDAD Y LA INCLUSIÓN DENTRO DE UNA CULTURA

06.



El facilitador dirige una sesión informativa posterior para analizar el impacto de los retos planteados.

- Las preguntas clave para la reflexión incluyen:
 - ¿Qué se siente al tener menos oportunidades que los demás?
 - ¿Intentaron otros incluir al participante con discapacidad, o fue excluido?
 - ¿Qué estrategias no verbales fomentaron la inclusión?
 - ¿Cómo percibían los participantes sin dificultades a aquellos con dificultades: con preocupación, diversión o indiferencia?
 - ¿Se intentó adaptar las normas o cambiar la rutina para que fuera más inclusiva?

5

PUENTES DE PERTENENCIA



Este módulo explora la integración social como un proceso dinámico y evolutivo de construcción de capital social. Se centra en apoyar a las personas refugiadas para que transiten de la seguridad de sus "burbujas culturales" hacia la creación de conexiones significativas, funcionales y emocionales con la sociedad de acogida. Al comprender cómo funcionan las redes sociales, los profesionales pueden guiar a las personas para que se desenvuelvan en encuentros culturales, superen barreras y accedan a nuevas oportunidades. El módulo también destaca la importancia de equilibrar la familiaridad y la apertura, ayudando a las personas refugiadas a desarrollar relaciones diversas que fomenten la participación, la inclusión y un auténtico sentido de pertenencia en su nuevo entorno.

Este módulo se basa en la Teoría del Capital Social de Robert Putnam, que proporciona un marco sólido para comprender cómo las redes sociales influyen en los procesos de integración. En el contexto de la migración forzada, la integración no es solo una cuestión de acceso a servicios o empleo, sino fundamentalmente una cuestión de relaciones, confianza y pertenencia.

El capital social se refiere al valor inherente a las conexiones sociales y desempeña un papel crucial a la hora de determinar cómo las personas se desenvuelven en nuevos entornos, acceden a oportunidades y reconstruyen sus vidas.

Putnam distingue entre dos tipos principales de capital social: el **capital vinculante** y el **capital puente**, ambos esenciales pero que cumplen funciones diferentes.



COMPRENDER EL CAPITAL SOCIAL

Este módulo se basa en la Teoría del Capital Social de Robert Putnam, que proporciona un marco sólido para comprender cómo las redes sociales influyen en los procesos de integración. En el contexto de la migración forzada, la integración no es solo una cuestión de acceso a servicios o empleo, sino fundamentalmente una cuestión de **relaciones, confianza y pertenencia**. El capital social se refiere al valor inherente a las conexiones sociales y desempeña un papel crucial a la hora de determinar cómo las personas se desenvuelven en nuevos entornos, acceden a oportunidades y reconstruyen sus vidas.

Putnam distingue entre dos tipos principales de capital social: el **capital vinculante** y el **capital puente**, ambos esenciales pero que cumplen funciones diferentes.

Sin embargo, el capital de cohesión también tiene limitaciones. Cuando las personas dependen exclusivamente de estas redes cercanas, pueden quedar confinadas en lo que a menudo se denomina «**burbujas culturales**». Si bien estos espacios brindan comodidad y protección, también pueden limitar involuntariamente el acceso a nuevas oportunidades, información y relaciones. Con el tiempo, la dependencia excesiva del capital de cohesión puede conducir al **aislamiento social de la sociedad de acogida**, reduciendo el acceso al empleo, la educación y la participación cívica.

CAPITAL DE FIANZA COMO FUNDAMENTO

El **capital de cohesión** se refiere a los lazos fuertes y estrechos dentro de un grupo homogéneo, como familiares, amigos del mismo país de origen o miembros de una comunidad cultural o lingüística compartida. Estos lazos son internos y proporcionan una **red de seguridad**. Para las personas refugiadas, el capital de cohesión suele ser el primer recurso y el más inmediato al llegar. Ofrece apoyo emocional, un sentido de continuidad de la identidad, un idioma compartido y ayuda práctica para desenvolverse en sistemas desconocidos. En situaciones de incertidumbre y vulnerabilidad, estas redes no solo son beneficiosas, sino necesarias para la estabilidad psicológica y la supervivencia.



EL PODER DE CONECTAR CAPITAL

Aquí es donde el capital puente se vuelve esencial. El capital puente se refiere a conexiones más débiles y diversas que vinculan a las personas con individuos fuera de su grupo social inmediato, en particular con miembros de la comunidad de acogida. Estos vínculos son abiertos y funcionan como una escalera para la movilidad social. A través de estas conexiones, las personas con experiencia como refugiadas pueden acceder a nueva información, oportunidades laborales, práctica del idioma y una comprensión más profunda de las normas e instituciones sociales.

A diferencia de los lazos de unión, que se basan en la confianza y la familiaridad, los lazos puente suelen comenzar como «lazos débiles»: interacciones casuales o de baja intensidad con vecinos, compañeros de trabajo, comerciantes o miembros de la comunidad. A pesar de su aparente fragilidad, estos lazos débiles son extremadamente poderosos.

Las investigaciones sociológicas demuestran que a menudo son más eficaces que los lazos fuertes a la hora de facilitar el acceso a nuevas oportunidades, precisamente porque conectan a los individuos con diferentes círculos sociales y recursos.

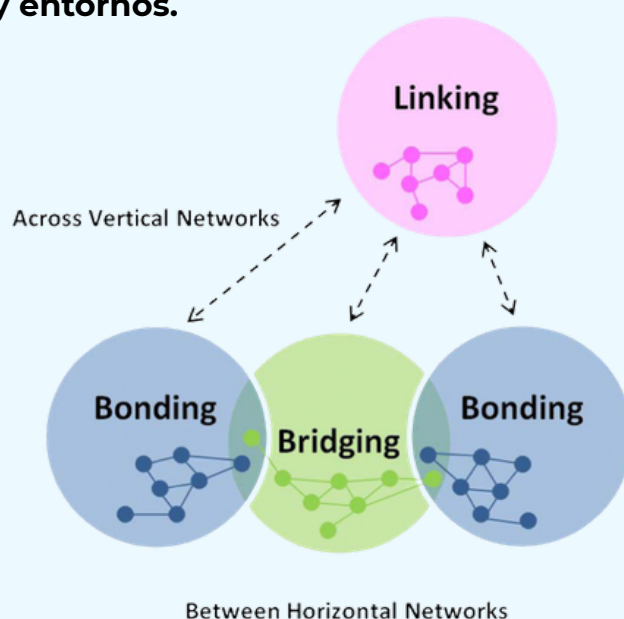
María, madre con experiencia como refugiada, depende casi exclusivamente de su red familiar para su sustento diario. Si bien este sólido vínculo le proporciona estabilidad emocional, limita su interacción con la comunidad de acogida. Con el apoyo de una profesional, se une a un huerto comunitario. Mediante actividades compartidas como plantar y cuidar el espacio, María comienza a interactuar con los vecinos en un entorno natural y relajado. Uno de estos vínculos, inicialmente débiles, se convierte en una conexión significativa, que la lleva a obtener información sobre una oportunidad laboral local. Esta experiencia demuestra cómo incluso una sola conexión inicial puede cambiar significativamente el camino hacia la integración.



Un desafío clave en la integración de las personas con experiencia de refugiado es, por lo tanto, lograr un **equilibrio entre el capital de cohesión y el capital de conexión**. Cuando la cohesión predomina sin un capital de conexión suficiente, las personas pueden sentirse seguras, pero permanecer excluidas de una participación social más amplia. Por el contrario, los intentos de construir conexiones de conexión sin una base sólida de cohesión pueden generar sentimientos de inestabilidad o pérdida de identidad. Una integración efectiva requiere ambas cosas: **una base de confianza y apoyo, combinada con apertura a nuevas relaciones y entornos**.

El término “**vinculación**” representa conexiones verticales con instituciones y sistemas (como servicios públicos, ONG o autoridades locales).

Para los profesionales, **facilitar estos vínculos es fundamental para ayudar a los refugiados** a acceder a derechos, servicios y oportunidades estructurales más allá de sus redes sociales inmediatas.



Capital social, por Katherine E. Laycock y Carrie Mitchell
de https://www.researchgate.net/figure/How-social-capital-is-organized-The-interaction-between-bonding-bridging-and-linking_fig1_330116488

Para facilitar esta transición, se incorpora la Hipótesis del Contacto de Gordon Allport, que proporciona condiciones basadas en la evidencia bajo las cuales la interacción significativa entre grupos puede reducir los prejuicios y fomentar la comprensión mutua. Según Allport, el contacto entre diferentes grupos es más efectivo cuando se produce bajo condiciones específicas:

- **Igualdad de estatus** entre los participantes
- **Objetivos comunes** que requieren cooperación
- **Apoyo institucional** que legitima y fomenta la interacción.

En el contexto de la integración de personas con experiencia de refugiado, esto significa que simplemente reunir a personas con experiencia de refugiado y a la población local en un mismo espacio no es suficiente. La calidad y la estructura de la interacción son cruciales. Por ejemplo, una actividad compartida como un huerto comunitario, un equipo deportivo o un programa de intercambio lingüístico puede crear un entorno donde las personas colaboren en igualdad de condiciones, en lugar de como «beneficiarios» y «anfitriones». Esto reduce los desequilibrios de poder y permite que surjan relaciones auténticas.

Es fundamental que estas interacciones se diseñen para ser **relajadas y significativas**, permitiendo que los participantes se involucren sin temor a ser juzgados o fracasar. Con el tiempo, los encuentros positivos repetidos pueden desafiar los estereotipos, generar confianza y transformar las percepciones de ambas partes.

Otro concepto teórico clave que se explora es la noción de «**Tercer Espacio**» de Homi Bhabha. Los modelos tradicionales de integración suelen asumir que los individuos deben elegir entre preservar su identidad cultural original y adoptar la cultura de la sociedad de acogida. Esta perspectiva binaria puede generar conflictos internos y sentimientos de pérdida o insuficiencia.

El concepto del Tercer Espacio ofrece una alternativa: un **espacio dinámico e híbrido donde pueden surgir nuevas identidades**. En este espacio, las personas con experiencia como refugiadas no están obligadas a abandonar su herencia cultural ni a asimilarse por completo a la cultura de acogida. En cambio, pueden **negociar y combinar elementos de ambas**, creando así un sentido de identidad flexible y en constante evolución.

Esta perspectiva es particularmente importante para la integración a largo plazo, ya que valida la complejidad de la identidad en contextos multiculturales. Asimismo, **fomenta el diálogo intercultural**, pues tanto las personas con experiencia como refugiadas como los miembros de la comunidad de acogida se ven impulsados a participar en un intercambio mutuo en lugar de una adaptación unilateral. El Tercer Espacio se convierte así en un lugar de creatividad, donde pueden desarrollarse nuevos significados, prácticas y relaciones.

Desde un punto de vista práctico, este concepto ayuda a los profesionales a alejarse de los enfoques centrados en las carencias y a adoptar **estrategias orientadas al empoderamiento**. Las personas con experiencia como refugiadas no son vistas como individuos que necesitan "encajar", sino como participantes activos en la construcción de espacios sociales compartidos. Este cambio fomenta la autonomía, la confianza y un mayor sentido de pertenencia.

También es importante reconocer que construir puentes culturales y desenvolverse en encuentros interculturales puede implicar importantes barreras emocionales y psicológicas. El miedo al rechazo, las dificultades lingüísticas, la discriminación y las experiencias previas de exclusión pueden obstaculizar la integración en la comunidad anfitriona. Por lo tanto, el proceso debe ser gradual y contar con apoyo, permitiendo a las personas dar pequeños pasos manejables fuera de su zona de confort.



LA POSICIÓN DEL PROFESIONAL

Los profesionales desempeñan un papel fundamental en este proceso al facilitar la conexión entre personas. Su función incluye identificar las redes existentes, destacar las oportunidades de interacción y apoyar a las personas en el desarrollo de la confianza y las habilidades necesarias para desenvolverse en nuevos entornos. Herramientas como el mapeo de redes sociales (ecomapping) pueden ayudar a visualizar las relaciones actuales e identificar áreas donde se pueden crear nuevas conexiones.

En definitiva, este módulo subraya que la integración no es un evento puntual, sino un proceso dinámico y continuo. Implica una negociación constante entre lo familiar y lo novedoso, la seguridad y la oportunidad, la identidad y el cambio. Al comprender la dinámica del capital social y los encuentros culturales, los profesionales pueden brindar un mejor apoyo a las personas refugiadas para que construyan redes diversas y significativas que mejoren tanto su bienestar como su participación en la sociedad.

Amina se siente dividida entre dos culturas, sin saber si mantener sus tradiciones o adaptarse a la sociedad de acogida. Esto le genera un conflicto interno y aislamiento social. A través de sesiones de narración intercultural, comienza a compartir sus experiencias y a escuchar a otras personas con desafíos similares. Gradualmente, Amina adopta una identidad híbrida, que combina elementos de ambas culturas. Este cambio le permite interactuar con mayor confianza con grupos diversos y construir relaciones basadas en el entendimiento mutuo.



IDENTIDADES HÍBRIDAS Y CAPITAL COMBINADO

En conclusión, la combinación de capital de cohesión y de conexión, respaldada por el contacto intercultural estructurado y el reconocimiento de identidades híbridas, proporciona un marco integral para fomentar la inclusión. En lugar de promover la asimilación o el aislamiento, este enfoque fomenta la conexión, la reciprocidad y la transformación mutua, sentando las bases para una sociedad más cohesionada e inclusiva.